

VEGAFRÍA

Iglesia de Santa María Magdalena

PESE A QUE A MEDIADOS DEL SIGLO XIX contaba con ciento cuarenta y dos almas, hoy Vegafría no llega al medio centenar de habitantes. Se trata pues de una pequeña aldea, ubicada al norte de la provincia de Segovia entre las localidades de Cuéllar y Fuentidueña, de las que dista por igual poco menos de 20 km. La primera fuente en mencionarla data de 1210, momento en que se la hace referencia –con el mismo topónimo– en el deslinde de los territorios del concejo de Cuéllar por parte de Alfonso VIII. A mediados de siglo comparece en los documentos del reparto de rentas del obispado segoviano y de préstamos de Gil de Torres. Mediado el siglo XV aparece reseñada como una de las localidades que recibieron visita episcopal en la Comunidad de Villa y



Pila bautismal

Tierra de Fuentidueña, a la que pertenecía desde su instauración.

La iglesia dedicada a Santa María Magdalena está enclavada en el interior del caserío, cercana a la carretera que une las dos localidades mencionadas y abierta al sur a una pequeña placita delimitada por un pretil. En su fábrica se distinguen claramente dos etapas constructivas posteriores al románico, si bien no parece descabellado pensar que sustituyen a un templo anterior.

De él nos ha llegado únicamente una pila bautismal de traza románica. Se encuentra situada en una capilla a los pies del templo y arrimada al muro de la epístola. Se compone de una copa semiesférica de 117 cm de diámetro asentada sobre pie troncocónico de 30 cm de altura. Su única decoración se centra en el vaso, en el que se nos plantea el esquema repetido de gruesos gallones bajo arcos pinjantes rematado por una cenefa de puntas de diamante y bocel cercano a la embocadura.